

**“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mateo 5, 1-12)**

Las Bienaventuranzas prometen la felicidad a quienes siguen la propuesta de vida de Jesús, al tiempo que manifiestan que no faltarán las contradicciones, las privaciones, la incompreensión, las calumnias toda clase de persecución.

Se trata por tanto de una felicidad un tanto “atípica”. Una felicidad que hace referencia al sentido de plenitud interior de la persona y que puede estar acompañada del dolor objetivo que causan las propias limitaciones y las ajenas.

La felicidad que plantea Jesús no se funda en la ausencia de dificultades sino en el SENTIDO que le damos a nuestras vidas con todos sus avatares.

Nuestra institución nace marcada por una experiencia de misericordia: el joven Menni, voluntario en el traslado de heridos de la batalla de Magenta, queda profundamente marcado por una sensibilidad que lo lleva a comprometerse con los más débiles.

Encuentra en los Hermanos de San Juan de Dios el espacio donde dar continuidad a su opción y más tarde, junto a María Josefa y María Angustias, fundará nuestra congregación, marcada por esta llamada a ejercer la misericordia con las enfermas mentales.

La palabra “misericordia” proviene del latín y podemos traducirla como “dar el corazón al pobre”. Vivir nuestra misión desde esta perspectiva tiene connotaciones de “calidad Hospitalaria”. Se trata de atender a las personas cuyo cuidado se nos ha confiado , con el amor incondicional del Padre. Esta dimensión carismática hunde sus raíces en el evangelio de las bienaventuranzas que hoy reflexionamos.

Siempre, pero especialmente en estos tiempos marcados por la incertidumbre y las secuelas de la crisis financiera, la mística de las bienaventuranzas nos ofrece una nueva óptica desde la cual vivir las dificultades.

La llamada a estar “alegres y contentos” en el ejercicio de la misericordia Hospitalaria nos motiva para superar los variados victimismos y las quejas que van creciendo de la mano de la crisis por la que atraviesa nuestro país.



Danilo Luis Farneda Calgaro

pastoral Atención Espiritual y Religiosa- COORDINACIÓN PROVINCIAL